



Dibujo de Patricia Ayala García.

La imaginación en la globalización

Apuntes desde una perspectiva feminista

Imagination in globalization
Notes from a feminist perspective

Nithia Castorena-Sáenz

Escuela Normal Superior del Estado de Chihuahua "Profr. José E. Medrano R."

Resumen

El siguiente ensayo científico explora dos posturas contemporáneas de la globalización desde una perspectiva feminista. La mirada reside especialmente en el poder de las mujeres sobre ellas mismas, sobre sus cuerpos. La primera postura analizada gira alrededor de las ideas del antropólogo Arjun Appadurai, mientras que la segunda se relaciona con las discusiones expuestas por Saskia Sassen. En ambos casos se busca construir los nexos con fenómenos sociales contemporáneos.

Palabras clave

Feminismo, globalización, cuerpo.

Abstract

This article explores two globalization's contemporary positions, about women and their empowerment, especially on their own bodies; both explorations are from a feminist perspective. The first analysis is about the ideas of anthropologist Arjun Appadurai, and the second one is about Saskia Sassen's discussions. Both analyzes seek to build ties with contemporary social phenomena.

Keywords

Feminism, globalization, body.

Introducción

Una de las grandes oportunidades que tienen los movimientos de mujeres en una América Latina globalizada es tener todo por inventar. La oportunidad no exime el reto, sino que parece llevarlo en las entrañas. ¿Qué tendrían que inventar todas las mujeres? Entre otras cosas, formas de globalización que impliquen la compartición y que generen convivencia con apellidos: pacífica, para el bienestar, para la igualdad de género;

que encamine a la construcción de sociedades nuevas. ¿Y sería ésta una tarea sólo de las mujeres? Obviamente no, sin embargo, en ellas convergen muchas de las formas de explotación en una era de globalización económica neoliberal que algunos autores catalogan de *sistema-mundo*.¹

¿Por qué el cuerpo tendría algo que ver con la globalización? Es más, ¿por qué tendría algo que ver con el poder en general? ¿O con el poder particular de autorreconocimiento? ¿Cómo se conocen las mujeres? ¿Cómo se re-conocen entre sí y con la otredad? Al respecto Amelia Valcárcel apunta que:

La noción de “obstáculo” forma parte de la semántica materialista. Sin embargo, ¡qué extraño!: la otra semántica no se da por vencida y seguimos diciendo “mi cuerpo”, “tu cuerpo”, “el cuerpo de Fulano”, denotando los cuerpos como propiedades de un algo otro. Si esto fuera una mera forma de hablar habitual, únicamente tendríamos que evitarla en orden a la exactitud. Diríamos entonces “yo”, “tú”, “él”. Pero nadie se cree que cuando dice “yo” dice “mi cuerpo” (2002: 145).

De este modo se anota “el poder del cuerpo” en dos sentidos. Uno es el poder de poseer algo: mi cuerpo, esto es mío, esto es mi responsabilidad, esto lo protejo yo, aprendo de él, decido sobre él, me entreno en el arte de tomar decisiones sesudas, bien pensadas, bien elaboradas, porque me importa. Dos: cuerpo también es ser. Representa. A partir de él es que se reconoce a las personas, da la presencia física que requiere el mundo.

Ahora bien, en el presente texto se analizarán, desde una perspectiva feminista, dos posturas sobre la globalización. La primera aborda las ideas de Arjun Appadurai en su texto “Globalización e imaginación” (2002), mientras que la segunda aborda varias de las ideas de Saskia Sassen en algunos de sus trabajos en los últimos cinco años, pero hace hincapié en la perspectiva del *edge of the system*.

En ambos casos se buscó reflexionar sobre elementos teóricos, sin embargo, se encontrarán más preguntas que respuestas. Aunque la inten-

¹ Immanuel Wallerstein. Se le considera de los únicos autores con explicaciones monocausales de la globalización. En su concepto de *economía-mundo* distingue tres ejes articuladores principales: un sistema económico, un sistema político y un sistema cultural.

ción fue mantenerse en la discusión de las ideas, se abordaron casos prácticos recientes, en el ánimo no de analizarlos a profundidad, sino para ejemplificar algunos de los puntos teóricos expuestos.

Los tinos que pueda haber son deudores del proceso del Seminario Globalización y Género, coordinado por Gloria Bonder, dentro del Programa de Maestría en Género, Sociedad y Políticas, del Programa Regional de Género y Políticas Públicas de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Los desatinos, como siempre, son responsabilidad de la autora.

Desarrollo

Las ideas que se desarrollan a continuación parten de la premisa de que los cuerpos de las mujeres representan un microespacio de la globalización, como un espacio corpóreo en el que ésta converge y puede ser deconstruida y analizada.

El término de globalización es polisémico. Se relaciona generalmente con un conjunto de procesos económicos, políticos y socioculturales que son, de forma intrínseca, complejos y cambiantes. Zygmunt Bauman la refiere como “la palabra de moda” que rápidamente se transforma en “un fetiche, un conjunto mágico, una llave destinada a abrir las puertas a todos los misterios presentes y futuros” y agrega que “algunos consideran que la globalización es indispensable para la felicidad; otros, que es la causa de la infelicidad” (Bauman, 2001: 109).

Por otra parte, un rasgo sustancial del concepto de globalización radica en la multiplicidad de vínculos e interconexiones que implica y las formas en que éstos trascienden los límites físicos y simbólicos de los Estados-nación, lo que coadyuva a una nueva configuración de las relaciones (McGrew, 1999). Debido a esto se torna pertinente analizar a Saskia Sassen y Arjun Appadurai, quienes analizan las complejidades de las relaciones globales y exploran los criterios que lograrían trascender este estado de cosas: como la imaginación.

Los apuntes que se ofrecen en este texto no pueden ser más que una contribución a las discusiones sobre los nuevos feminismos en la era global de este siglo. Desde la postura planteada para este texto: ¿qué im-

pactos diferenciados ha tenido en las mujeres (también diferentes y semejantes entre sí), esta estrategia económica, política y sociocultural?

De la imaginación de Arjun Appadurai

El autor fija su atención en las formas de hacer investigación. Aborda las corrientes de pensamiento en las ciencias sociales alrededor de la década de 1950, y del objetivismo que unió a muchas de ellas durante las tres décadas que siguieron a la Segunda Guerra Mundial, sin que mediara de algún modo la ideología política de quien investigaba.

En la actualidad, sin importar los marcos teóricos utilizados, se reconoce el vínculo complejo entre los “acontecimientos significativamente separados en el espacio y próximos en tiempo”. No hay seguridad en los análisis que se llevan a cabo de “unidades sociales”, pues éstas se encuentran unidas o relacionadas con otras. Su intención es proponer una manera de pensar las “nuevas formas de colaboración epistémica entre diferentes regiones y ambientes culturales”, para ello analiza el papel de la imaginación en el mundo contemporáneo (Appadurai, 2002: 230).

El autor expone lo que podría considerarse no como un factor inherente, sino fundacional de la globalización: el flujo. Para él, las personas funcionamos en un mundo que se caracteriza por contener objetos en movimiento, éstos incluyen ideas e ideologías, personas, bienes, imágenes, mensajes, tecnologías y técnicas. Se trata, entonces, de un mundo de flujos.

Se entiende la exposición de Appadurai como una provocación para evaluar si la tradicional segmentación de las ciencias sociales ¿mantendrá su vigencia y eficacia?, ¿por qué no nos hemos atrevido a proponer metodologías que aborden la integralidad humana, sus flujos, sus vaivenes en el sistema-mundo? Este texto no es para nada exhaustivo de los estudios de globalización, pero cabe la pregunta de si, en atención a la cualidad de los flujos, ¿podrían nuevos estudios proponer formas de realizar investigación a partir de integrar los procesos de los sujetos, en continuo intercambio y movimiento, con otros sujetos que incluso podrían ser antagonicos?

Es decir, una metodología que aborde los encuentros y desencuentros que finalmente convergen en un mismo sujeto y que asuma la contradicción como un elemento constitutivo de las personas. El mismo autor lo propone de ese modo: “Los diversos flujos que vemos (de objetos, personas, imágenes y discursos) no son coetáneos, convergentes, isomórficos o espacialmente congruentes. Mantienen relaciones de disyunción” (Appadurai, 2002: 232).

Aunque no es posible agotar el punto en este espacio, es importante anotar que valdría la pena abundar en esta idea a partir de otras reflexiones. Por ejemplo, la de Judith Butler en “Mecanismos psíquicos del poder” (2001). Ella plantea ahí, a partir de un concienzudo análisis de Hegel, la calidad tropológica del poder. Es decir, aun las personas que logran emanciparse de un ejercicio de poder que les subyugaba, conservan en sí (ontológicamente hablando) —algo— del poder ejercido. En ese sentido podría asumirse el proceso de emancipación como una oportunidad de reconstrucción del ser, proceso en el que determinará cuáles son los efectos del poder sobre sí que podría erradicar y cuáles son aquellos que seguirán siendo parte de sí. Además de Butler, James C. Scott tiene un trabajo muy profundo sobre la resistencia al ejercicio del poder, *Los oprimidos y el arte de la resistencia*. En éste expone que el ejercicio del poder nunca se lleva a cabo en forma tajantemente vertical, sino que hay resistencias, aunque éstas no siempre sean evidentes o físicas.²

Para Appadurai la imaginación es una parte crítica de la vida colectiva, social y cotidiana y es además una forma de trabajo. Por tanto, debe ser tratada como una facultad que se integra en la vida cotidiana de las personas de distintas formas.

En América Latina el caso es conocido. Miles de personas emigran de sus lugares de origen hacia países en desarrollo en el ánimo de sobrevivencia. En México, en el periodo febrero-abril del 2015, la cantidad de dinero que ingresó al país proveniente de compatriotas trabajan-

² Se considera que la integración de estas reflexiones al análisis de las globalizaciones sería en suma fructífera, sobre todo si se logra aterrizar la imaginación como un elemento para “explorar” y trabajar la realidad que busca aprehenderse. Al final de cuentas, como decía Marc Bloch (1996), una ciencia que no sirva a las sociedades para vivir mejor, no tiene justificación. De ahí la premura por desarrollar nuevos esquemas de investigación.

do sobre todo en Estados Unidos, las remesas, fueron de más de 6,100 millones de dólares (Banxico, 2015).

¿Cuántas convergencias y contradicciones podrían sumarse en uno solo de esos sujetos que se encuentran trabajando allá? Se propone un caso, no para el análisis, sino apenas para plantear más preguntas alrededor de éste: la trata de mujeres. El estado de Tlaxcala, en México, es considerado la capital de la trata de personas en América Latina, no por la cantidad de mujeres que hayan sido víctimas de este delito ahí, sino por la cantidad de proxenetas que allí viven.

Víctor Hugo Michel (2013) menciona que en más de diez años, de manera ininterrumpida, las autoridades norteamericanas han descubierto células mexicanas de tratantes. Éste es, sin duda, un negocio lucrativo, que encuentra en un sistema patriarcal el caldo de cultivo oportuno para su reproducción constante.³

De este modo, la trata se coloca como un eslabón más en la cadena de enriquecimiento en un sistema capitalista. Las mujeres raras veces acceden a esta cadena como beneficiarias, sólo lo hacen como mercancía. En ese proceso ellas se convierten en el centro de convergencia de todas las formas de violencia: física, sexual, económica, psicológica, emocional. Michel lo resume así, al cierre de su artículo: “[...] LMJ, una mujer que terminó convertida en instrumento de la barbarie, le produjo a sus padrotes 700 mil dólares en más de dos años de verdadero inferno” (Michel, 2013: 48).

Aunque las interrogantes son múltiples, se plantean algunas a continuación: ¿Estas mujeres mexicanas que fueron llevadas a Estados Unidos para ser prostituidas, eran víctimas de violencia desde sus ciudades natales en México? ¿Qué condiciones o criterios fueron proclives para que ellas fueran víctimas de este delito? Appadurai plantea que “[...] debido a las actividades de los emigrantes, los medios de comunicación, el capital, el turismo, etcétera, los medios para imaginar regiones están ahora, en sí mismos, globalmente muy distribuidos” (Appadurai, 2002: 235). Se antoja hartamente arriesgado proponerlo, pero ¿será posible hablar de las

³ Manuel Castells llama a esto “economía global criminal”, y estima que del total de ésta, el tráfico de personas representó entre 50% y 60%.

mujeres como una región, tanto en el sentido que Appadurai lo plantea, pero además como una región presente en todos y cada uno de los espacios geográficos del mundo? Una región en la que pueden verse reflejadas múltiples expresiones del poder. Una región-cuerpo.

¿Y cómo han resistido las mujeres? ¿Cuáles han sido las estrategias, sobre todo las más sutiles, de resistencia? ¿Cómo se han organizado?⁴ ¿Qué han conseguido de sus formas de organización, además de la evidente sobrevivencia?

De la zona de *edges* de Saskia Sassen

Las traducciones consultadas de los textos de Sassen convierten el concepto de *edges* como fronteras, que en inglés también podría ser *border*. Para efectos de este trabajo, se parte de la idea de que el concepto de *edge*, borde, es fiel a la intención de la autora. Es decir, aquello que sigue de un borde es incierto, muchas veces desconocido en absoluto. Mientras que las fronteras se encuentran claramente identificadas entre dos espacios conocidos también. Pero ¿quién cruza de un lugar a otro? ¿Quién cruza una frontera? ¿O un borde?

Entre otras muchas ideas de Sassen, en este texto se aborda la de *edge* (Sassen, 2011). La autora menciona que mientras desarrolló sus reflexiones alrededor de la idea de “ciudad global”, su punto de observación era “el centro del poder”, en cambio ahora es el “*edge of the system*”, el borde del sistema, que no es el mismo que el “borde geográfico”. Menciona que busca realizar sus investigaciones en tensión, entre las perspectivas tradicionales y otras que sean radicalmente distintas. Para ella, tanto el borde como el centro, “son casos extremos”, por lo que es posi-

⁴ El espacio no permite profundizar mucho en este punto, sin embargo es oportuno mencionar el caso colombiano de las refugiadas políticas de la violencia. Luz María Salazar Cruz encontró, en su investigación, que muchas mujeres viudas de guerrilleros, paramilitares, o líderes sociales en la selva colombiana, migraron finalmente a las ciudades grandes como Medellín y Bogotá. Ahí es posible encontrar vecindades completas de mujeres con sus hijos e hijas. Hubieron de transformar radicalmente sus vidas pero en ese trance se construyeron redes de solidaridad (sororidad) entre mujeres que habían atravesado por la misma experiencia. Ellas están creando nuevas formas de organización social a partir de situaciones de violencia extrema.

ble profundizar y esclarecer muchas proyecciones si las investigaciones se colocan en esos puntos.

Interesa en particular esta idea de Sassen como una puerta abierta hacia las analogías con distintos tipos de sistemas (sociológicamente abordados). En ese sentido cabría preguntar si ¿es posible aplicar esa idea del *edge of the system*, para abordar la posición del feminismo en un sistema patriarcal, posicionado y reproducido continuamente, en medio de una globalización económica neoliberal? ¿Se encuentran ahora, los movimientos feministas, al borde de algo conocido y analizado (un sistema-mundo-patriarcal), y a punto de entrar a algo distinto y desconocido? O más bien, ¿esa ha sido siempre su posición? Es decir, han permanecido en la búsqueda de algo que no ha existido antes, creando, imaginando posibilidades para una sociedad igualitaria. Esto explicaría, en parte, los avances de este movimiento.

Interesa ahora traer a colación la idea de Appadurai respecto a los flujos. Es decir, Saskia Sassen plantea la investigación en tensión entre el borde y el centro. ¿Qué hay de los sujetos (individuos, grupos, pueblos) que van del centro a los bordes? ¿De las ciudades a las zonas rurales? ¿De una vida pública de reconocimiento como seres humanos a una en la que no son reconocidos?⁵ ¿Van y vienen? ¿Sería posible hablar de grados de reconocimiento público?

Un caso reciente torna evidente la convergencia de factores de complejidad para el análisis en un entorno globalizado, el de Nestora Salgado (Poniatowska, 2015). Ella es de origen indígena, como la mayoría de la población en el estado de Guerrero, de donde es originaria. Madre soltera, emigró a Estados Unidos durante varios años para proveer a su familia y a su regreso a su estado natal, y tras el embate de los grupos delincuenciales (sobre todo narcotraficantes), se incorporó en las Policías Comunitarias de su estado, es decir, grupos de civiles que se armaron y entrenaron para la protección de sus poblaciones. Actualmente ella se encuentra presa en un penal de alta seguridad por su participación como Comandanta en las Policías Comunitarias.

⁵ Aunque no es posible desarrollarlo en este espacio, el trabajo de Judith Butler (2010) plantea esta idea alrededor de los últimos años de violencia en el mundo.

En este punto interesa traer nuevamente el primer punto relacionado con el particularismo y la versión vertida sobre éste como una postura que, en la actualidad, busca “rescatar” las particularidades como si fueran una condición folclórica. En los “usos y costumbres” de las comunidades indígenas no es común que las mujeres tengan poder. ¿Qué procesos se activaron en la figura de Nestora, mismos que la llevaron a liderar una organización armada, con posturas políticas antagónicas al gobierno en los tres niveles (federal, estatal y municipal)? ¿Tiene esto algo que ver con los años que vivió en Estados Unidos? ¿La empoderó la estabilidad económica? ¿El divorcio de un esposo golpeador? ¿La obtención de la ciudadanía norteamericana? Seguramente cada una de estas circunstancias influyó en ella pero, ¿en qué medida? Y sobre todo ¿qué la lleva a decidir regresar a su pueblo natal (Olinálá)?

Conclusiones

La idea del cuerpo de las mujeres es compleja por múltiples factores, entre ellos el económico, que además es uno de los grandes motores de la globalización. Al respecto Federici menciona que el cuerpo de las mujeres “es la última frontera del capitalismo”, para ella, los grupos en el poder quieren conquistar el cuerpo de la mujer porque el capitalismo depende de él.

Por su parte, Appadurai abre una posibilidad en torno a los flujos y la imaginación. La posibilidad radica, sobre todo, en el hecho de la inexistencia de “permanencia” de las condiciones sociales. Entonces, si todo es flujo constante, ¿qué se tendría que hacer desde la investigación académica y desde la función pública comprometida para aprehender la realidad actual y transformarla a favor de los derechos humanos y la perspectiva de igualdad de género? La imaginación, en este sentido, resalta con el esplendor merecido: es necesario poder imaginar para transformar.

A partir de Sassen podemos utilizar esta herramienta de la imaginación para que el flujo vaya del centro a los márgenes, en tensión. La vida de los sujetos en medio de una globalización económica neoliberal y encarnizada es de por sí un milagro. Sus experiencias, su sobrevivencia. ¿Por qué es que, en la actualidad, hay personas con todo en su con-

tra en cuanto a expectativa de vida, y aún así sobreviven? ¿Qué hay en su cotidiano? ¿Son transeúntes de este flujo del centro hacia la periferia? ¿Qué particularidades hay en su experiencia? ¿Qué necesidades especiales tienen? ¿Qué políticas públicas les proveerían de lo necesario para una vida digna, para el ejercicio de sus derechos humanos, para el ejercicio de ciudadanía?

De los pendientes que deja este texto estaría, por ejemplo, el de analizar, en el marco de un entorno globalizado, la trata de personas desde la idea de una autora tan prominente como Celia Amorós, quien ubica la sexualidad como “un nuevo suelo ontológico para las mujeres”. Si bien el ejercicio del cuerpo es más que el ejercicio sexual, esta idea de Amorós ofrece la posibilidad de seguir en la reflexión profunda de estos temas (Amorós, 1992, IX).

Referencias bibliográficas

- Amorós, C. (1992). Prólogo en Puleo A. *Dialéctica de la sexualidad*. Barcelona: Cátedra.
- Appadurai, A. (2002). La globalización y la imaginación. En: *Revista internacional de Ciencias Sociales*, 160, pp. 229-238.
- Bauman, Z. (2001). *La globalización. Consecuencias humanas*. México: FCE.
- Bloch, M. (1996). *Apología para la historia o el oficio del historiador*. México: FCE.
- Butler, J. (2001). *Mecanismos psíquicos del poder*. Madrid: Cátedra.
- Butler, J. (2010). *Vida precaria. El poder del duelo y la violencia*. Argentina: Paidós.
- Galindo-Lara, C. (2005). El concepto de la revolución en el pensamiento político de Hannah Arendt. En: *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*, 47, pp. 31-62.
- McGrew, A. (1999). *Global transformations: politics, economics and culture*. Stanford: Policy Press.
- Michel, V.H. (2013). La conexión Tenancingo. *Nexos*, vol. 35, no. 427, pp.43-48.
- Salazar L. (2008). *Las viudas de la violencia política*. México: El Colegio Mexiquense.
- Sassen, S. (8 de noviembre de 2011). Ciudad Global. Conferencia presentada en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de los Andes., Bogotá, Colombia.
- Scott, J. (2010). *Los oprimidos y el arte de la resistencia*. México: Era.
- Valcárcel, A. (2002). *Ética para un mundo global*. Madrid: Temas de Hoy, S.A.

Sitios web

- Banxico (04 de 2015). *Banco de México*. Obtenido de Banco de México. Consultado el 15 de mayo de 2015. Disponible en <http://www.banxico.org.mx/SieInternet/consultarDirectorioInternetAction.do?accion=consultarCuadro&idCuadro=CE81§or=1&locale=es>
- Bonder, G. (2015). Globalización y género. Dimensiones económicas, políticas, culturales y sociales. Tensiones, reacciones y propuestas emergentes en América Latina. [Hipertexto]. Recuperado del Programa Regional de Formación en Género y Políticas Públicas (PRIGEPP). Consultado el 17 de febrero de 2015. Disponible en <http://prigep.org>
- Poniatowska, E. (17 de mayo de 2015). Nestora Salgado. *La Jornada*. Consultado el 26 de septiembre de 2015. Disponible en <http://www.jornada.unam.mx/2015/05/17/cultura/a03a1cul>

Nithia Castorena-Sáenz

Mexicana. Maestra en historia por la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Actualmente alumna de la maestría en género, sociedad y políticas en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Adscrita a la Escuela Normal Superior del Estado de Chihuahua "Profr. José E. Medrano R." Líneas de investigación: ciudadanía, derechos humanos, cuerpo, políticas públicas, derechos sexuales y reproductivos.
Correo electrónico: castorenaaenz@gmail.com.

Recepción: 14/09/15
Aprobación: 08/01/2016